

siglo?... ¡Ojalá que así fuera!, porque entonces le **cabría** el orgullo de ser un pueblo consciente de las **glorias** literarias de su lengua; pero por desdicha entre **la turbamulta** los más ni de nombre conocen al **inmortal Cervantes**.

Que se instruya, que se eduque, y sin que nadie **se lo ordene**, el pueblo solo irá buscando las alturas.

No bajemos del peldaño que difícilmente hemos **logrado** abordar; será mejor tender la mano a los que **están** abajo y ayudarles a subir. Entonces, cuando todos **estemos** arriba, llegarán las bonanzas y las alegrías a **arrancarle** sonrisas a la raza hispana de ambos **continentes**.

DELFINA HUERTA

México, a 15 de noviembre de 1920.

APUNTES HISTORICOS

EL CENTENARIO DE SANTA CRUZ DE LORICA 1821-1921

Desde el Claustro Mayor del ilustre Colegio de **Nuestra Señora del Rosario**, regentado por Monseñor **Rafael María Carrasquilla**, donde se rinde culto a los **héroes** de la Patria como se profesa amor y fe a la **doctrina** del divino Jesús, yo evoco la semblanza de mi **tierra** nativa, de mi solar paterno, como un homenaje de **ternura** y de amor muy intenso, como una recordación **fantástica** de ensueños....

El jueves 21 del pasado abril, celebró Lórica, **capital** de la provincia del Bajo Sinú, en el departamento de **Bolívar**, el primer centenario de su libertad. Santa **Marta** había sido libertada del dominio español por el **héroe**, almirante José Prudencio Padilla. Después de este **acontecimiento** trascendental que dio vida y fuerza a **los** luchadores granadinos para continuar con más en-

tusiasmo y éxitos la liberación de la Patria, se suspendieron las hostilidades en virtud de un armisticio celebrado en Santa Ana entre Bolívar y Morillo. El término fijado para suspender las operaciones militares fue el de seis meses. La villa de Santa Cruz de Lorica había sido declarada neutral y por lo mismo desmantelada de todo elemento de guerra. Las fuerzas del almirante Padilla que se encontraban acantonadas en Mahates, se dirigieron a Chimá, población situada en la ribera del Sinú, al oriente de Lorica. Como se había cumplido el plazo acordado entre Bolívar y Morillo, el gobernador realista de la provincia de Cartagena, brigadier don Ceferino de Torres y Velasco, ordenó a don José Candamo la ocupación militar de Lorica. Al mismo tiempo el almirante Padilla efectuaba el mismo movimiento con igual fin hacia Lorica y el 21 de abril de 1821 se avistaron los contendores. La lucha fue violenta, decisiva, y a las cuatro de la tarde, cuando la sangre corría a torrentes para unirse a las aguas del Sinú, la tragedia había terminado y los clarines anunciaban con sus claros ritmos la victoria definitiva en la plaza principal de la ciudad enardecida. Esta gran batalla selló de manera gloriosa la libertad del valle floreciente del Sinú, integrado por las progresistas ciudades de Lorica, Montería, Ciénaga de Oro, Cereté y otras poblaciones importantes que honran a nuestra región y a la Patria en general.

Reorganizado Padilla, equipó sus tropas que fueron aumentadas con el «Escuadrón Bravos del Sinú» y, con los contingentes especiales de Lorica, San Sebastián y Cispatá, bajó hasta las bocas del río Sinú e hizo la travesía del Puerto del Zapote al Boquerón, luego siguió al caño del Estero y el día 6 de mayo entró a la bahía. El 24 de junio atacó a Manzanillo y después de un violento ataque a machete quedaron despedazadas las fuerzas realistas. Padilla tomó un lujoso botín de guerra, pues los españoles en su derrota dejaron a más de su artillería, una flota notable, formada por bongos y otra clase de barcos considerables en aquella época.

¡Cuánta energía y abnegación puesta al servicio de la Patria para obtener su libertad!..... Hacer la travesía de tantas leguas marinas en simples bongos, en rudimentarios barcos de ríos, es obra propia de aquellos insignes patricios guiados por el bien y dotados de una voluntad inquebrantable, iluminada y ámparada por Dios. Razón tenía el almirante Padilla para exclamar durante la batalla de Lorica: «Venid a ver cómo mueren los bravos granadinos en el campo de batalla.»

Después del abordaje sangriento en el Arsenal, donde lucharon como héroes soldados de leyenda los invictos granadinos, exclamó el coronel Adlencreuz, noble de Suecia que acompañaba al héroe almirante: «el valor granadino es digno de los héroes y semidioses que brillan en la Ilíada con la majestad de los astros.»

El almirante José Prudencio Padilla nació en Riohacha el año de 1778. Como marino de la armada española combatió valientemente en Trafalgar. De origen humilde, pero caracterizado por la voluntad disciplinada, la inteligencia y el carácter, sus aspiraciones fueron grandes y sus acciones edificantes. Prisionero en Inglaterra hasta el año de 1808, regresó a España para dirigirse luego al Nuevo Reino de Granada. Fue miembro del grupo de próceres inmortales que glorificaron a la causa de la República con el valiente y abnegado pronunciamiento de Cartagena de Indias en 1815. Tuvo la suerte de ser uno de los vencedores del ejército español en su propia ciudad natal en (1820) donde quedó vencido el realista Sánchez Lima. Fue vencedor de las soberbias huestes en Pueblo Viejo, y La Barra, en Ciénaga y en San Juan. Por estos hechos, el almirante Padilla fue reconocido y felicitado por el General Carreño. Además, Padilla fue vencedor en Tolú en 1814 donde combatió heroicamente hasta derrotar las fuerzas del mariscal Hore.

En la batalla de La Barra de Maracaibo el almirante Padilla corona su carrera brillante de militar inteligente y heroico, llevando a cabo la más notable arries-

gada acción naval habida en la guerra de la Independencia. Ahí venció a la armada española y hundió en las ondas del poético lago las aspiraciones del orgulloso conquistador español. En Tenerife vence y ruge como un mar tempestuoso y el gran Maza lo corona con los «laureles del Bajo Magdalena.»

Santa Cruz de Lorica fue fundada en el siglo XVIII por don Antonio de la Torre y Miranda. Esta bella ciudad situada en la margen derecha del río Sinú, es centro intelectual y comercial. Posee un notable templo católico, un parque que lleva el nombre de «Fraternidad»; tiene una selecta biblioteca, notable banda de música, luz eléctrica, un gran mercado público, varias fábricas, entre las cuales sobresalen las de mantequilla que fabrica lactina y «crema Sinú»; la de hielo, bebidas gaseosas y la de velas. Esta ciudad tiene 16,000 habitantes y dista del mar Atlántico tres leguas al Norte.

Lorica dentro de pocos años será una ciudad centro de los grandes movimientos comerciales donde tendrán establecidas varias casas comerciales sus oficinas principales del país, pues está situada a corta distancia de Coveñas, lugar donde se ha fundado la grande empresa mundial del *Packing house*, de mucho porvenir económico para el país.

En Lorica han nacido hombres notables como los Torralbos, Martínez Recuero, Corrales, Lugos, de León y otros que han dado brillo y honra a Colombia.

El valle del Sinú es una de las regiones más ricas y fértiles de la República. Posee un buen clima, refrescado por las brisas del río y del mar. En el Sinú han nacido hombres como Pedro Vélez, Miguel y José Torralbo y el gran letrado y eminente hombre público Luis Patrón R.

RAFAEL ZARANTE RHENALS

Estudiante del Colegio.
Rosario | Archivo Histórico